

LA HERMENÉUTICA Y SUS MÚLTIPLES ELEMENTOS.

Mejías, Carlos Alberto ¹

RESUMEN

La hermenéutica es la ciencia del interpretar textos y, como tal, debe argumentar científicamente todas sus interpretaciones asentándose en la estructura de lo real, aunque existe además la argumentación apoyada en la convención; en todo caso, se trata de abrazar la interpretación y alcanzar a convencer al auditorio a quien va dirigido el texto de que lo que se dice en dicha interpretación, además tiene un compacto fundamental en la verdad y la realidad. La hermenéutica en general ha sido definida como el arte de interpretar y analizar los textos escritos y ha estado vigente en la cultura humana desde los principios de la civilización, siendo objeto de distintas perspectivas profundamente concernientes con el desarrollo del pensamiento filosófico de los períodos históricos donde esta ha sido estudiada hasta conseguir el desarrollo que actualmente conocemos. Por lo anterior, la intención de estas escrituras es afrontar las diferentes perspectivas que a lo largo de la historia se han edificado en torno a la hermenéutica como ejercicio, arte, herramienta, método para interpretar lo que el ser humano hace, produce, siente, crea. En este sentido se desfilará esa vereda de sabiduría desde una perspectiva predominantemente ontológica al constructo, asentándose en la revisión documental, de manera tal de reconstruir, desde la visión de los distintos autores, la definición y diferentes elementos, a fines que cada uno le ha colgado a la hermenéutica a través de los años. Es importante destacar que el hombre es un ser que interpreta su mundo, sus obras, su propia vida y se interrelaciona con los otros.

Palabras clave: Hermenéutica, perspectiva histórica, interpretación, Elementos, visión ontológica.

HERMENEUTICS AND ITS MULTIPLE ELEMENTS.

ABSTRACT

Hermeneutics is the science of interpreting texts and, as such, it must scientifically argue all its interpretations based on the structure of reality, although there is also argumentation supported by convention; In any case, it is about embracing the interpretation and convincing the audience to whom the text is addressed that what is said in said interpretation also has a fundamental compact in truth and reality. Hermeneutics in general has been defined as the art of interpreting and analyzing written texts and has been in force in human culture since the beginning of civilization, being the object of different perspectives that are deeply concerned with the development of philosophical thought in the historical periods where This has been studied until reaching the development that we currently know. Therefore, the intention of these writings is to face the different perspectives that throughout history have been built around hermeneutics as an exercise, art, tool, method to interpret what the human being does, produces, feels, creates. In this sense, this path of wisdom will be paraded from a predominantly ontological perspective to the construct, based on the documentary review, in such a way as to reconstruct, from the vision of the different authors, the definition and different elements, for the purposes that each one has given. hung up on hermeneutics over the years. It is important to emphasize that man is a being that interprets his world, his works, his own life and interrelates with others.

Keywords: Hermeneutics, historical perspective, interpretation, Elements, ontological vision.

¹ ORCID: ID: <https://orcid.org/0000-0003-1224-9222>. Director de Medios en CIEG chatiblue@gmail.com

1. PLANTEAMIENTO INTRODUCTORIO

La hermenéutica en términos generales ha sido conceptualizada como el arte de interpretar, se encumbra a los comienzos de la escritura y a la necesidad de localizar el sentido de los textos y el vocablo tiene sus inicios en la mitología griega. En este contexto, el vocablo hermenéutico descende del griego clásico *hermeneuin*, entendido como traducir a lo humano el recado de los dioses, y esta labor estaba encargada a Hermes hijo de Zeus, quien era una especie de Dios mediador entre los dioses del Olimpo y los simples mortales, razón por la cual se le imputa las aperturas de este arte interpretativo mitológico (Gadamer, 2010). No obstante, y como dice Torres (2016) en la tradición hermenéutica hay un camino decisivo que va de aquella primera fase de descifrar mensajes de los dioses celestiales, a la fase de interpretar los textos que se encontraban a la vista de todos, se trataba de algo entregado, que podía ser observado, y, por ende, estudiado sistemáticamente.

En este sentido, León (2009:2) nos expresa que la hermenéutica “tiene un dilatado recorrido emparentado a la interpretación de textos religiosos, literarios, históricos y jurídicos”. Como puede advertirse, la hermenéutica ha estado presente en la cultura humana desde los inicios de la civilización (Heidegger 1999) y con el acontecer de los tiempos ha sido objeto de distintas perspectivas profundamente concernientes con el desarrollo del pensamiento filosófico de los ciclos históricos donde esta ha sido estudiada hasta conseguir el desarrollo que hoy conocemos.

Por lo anterior, la intención de este artículo es abordar la hermenéutica y sus múltiples elementos que a lo extenso del tiempo se han ido asociando o configurando en torno a este vocablo, que viene significando o viéndose como ejercicio, arte, herramienta, método para interpretar lo que el hombre hace, produce, siente, crea. En este trajinar de ideas se pasará revista desde una perspectiva preferentemente ontológica al constructo, asentándose en la exploración documental, de manera tal encontrar, desde el enfoque de los varios autores, los distintos elementos de la hermenéutica.

2.DIBUJANDO EL MARCO ARGUMENTATIVO

La hermenéutica se entiende como la disciplina de la interpretación de los textos, para comprender el todo, comprender la parte y el elemento y, más en general, es preciso que texto y objeto interpretado, y sujeto interpretante, atañan a una misma esfera, de una forma que se podría tomar en cuenta transitar a la comprensión, luego, la manera del lenguaje se imagina como agente existencial mediador de la experiencia hermenéutica, lo cual involucra la posibilidad de descifrar, divisar nuevas trayectorias y extraer desenlaces en espacios de

comprensión más dilatados La hermenéutica, presenta una serie de características, en la cual se le considera como una especie de palanca en donde el acontecer histórico ha conseguido abarrotarse de sentidos y significados valiosos. Recordemos que, de su práctica en casi todas las disciplinas, se explican textos o escritos, obras artísticas, se hacen descripciones e interpretaciones entre otras características que rodean al concepto, todo colmado de circunstancias enriquecedoras, que además ha logrado construirse socioculturalmente por sus diversas funciones y aplicaciones.

Según Martínez (2006:101), la palabra hermenéutica descende del verbo *hermeneuein*, cuyo significado es interpretar, señala el autor aludido, que en la investigación tradicional siempre se ha utilizado la hermenéutica (arte de interpretar) en un capítulo final, normalmente titulado “interpretación de los resultados” o “discusión de los resultados”, en donde se pregunta el investigador que simbolizan en realidad esos resultados. En el mismo orden de ideas, Leal (2009) precisa la hermenéutica como el arte de interpretar los textos o hipertextos. La asume ligada a la fenomenología por estar mancomunada a las ciencias humanas.

Por su parte, Dilthey (2000) declara que la hermenéutica es el arte de comprender las expresiones de la vida que la escritura ha fijado. Resulta fácil comprender la razón que motiva a utilizar el método que combine vivencia, experiencia, conocimiento, estudio de la realidad con la interpretación del mismo. De no hacerlo así, para el caso de la presente líneas de expresión, habría de ser una canción sin melodía: incomprensible, fría, sin pasión, y por supuesto sin ánimos de seguir una faena determinada.

Dentro de un marco filosófico el autor antes señalado define la hermenéutica como interpretación general de las revelaciones del espíritu indicadas en signos y concernientes a las vivencias. Además, da un significado mayor a los textos escritos como esas revelaciones del espíritu, en relación a la literatura expone: sólo en el lenguaje encuentra lo interior humano una expresión que sea completa, absoluta y objetivamente perceptible. De ahí que el arte de comprender tenga su foco en la exégesis o interpretación de las huellas de la existencia humana comprendidos en la escritura (Dilthey, 2000:31).

En este mismo entretrejo de ideas, en cuanto al marco metodológico la hermenéutica es la comprensión como suceso original a través del cual se cautiva el mundo del espíritu revelado en exteriorizaciones (signos, gestos, inscripciones, entre otras) y se circunscribe a lo objetivado al ser que lo objetiva, esto es el hombre como generador de la cultura, estableciéndola y siendo a su vez parte de ella (Da Trinidad y López, 2015). Y en este marco instituye una llamada

fórmula hermenéutica que enuncia su cimiento metódico, representado en la experiencia, expresión y comprensión. Para este autor el pedestal de la hermenéutica no se encuentra en la explicación sino en la comprensión, cuya sistematización acontece en el marco del Círculo Hermenéutico y el vocablo decisivo es el significado que la comprensión desliza en la interacción recíproca fundamental entre el todo y las partes.

En base a lo trazado anteriormente, la hermenéutica en términos generales ha sido conceptualizada como el arte de interpretar, agregando que se remonta a los orígenes de la escritura y a la necesidad de localizar el sentido de los textos, subrayando que tiene sus orígenes en la mitología griega. El vocablo hermenéutico descende del griego clásico *hermeneuin*, entendido como traducir a los humanos el mensaje de los dioses, y esta labor estaba confiada a Hermes hijo de Zeus, quien era una especie de Dios intermediario entre los dioses del Olimpo y los simples mortales, razón por la cual se le imputa las aperturas de este arte interpretativo mitológico (Gadamer, 2010).

En una perspectiva más reciente, Gadamer (ob. cit) reivindica que la interpretación, sin ser normativa, debe relacionarse con los problemas actuales. Desde de esta circunspección, Habermás (2010) asevera que el hermeneuta imperiosamente debe tomar en cuenta las circunstancias de enajenación y de dominación institucional en el análisis de su perspectiva y la del autor-texto, evidenciando la distancia existente entre la situación histórico-social del propio intérprete y la correspondiente a la del autor-texto.

Más allá de su perfil interpretativo, en la hermenéutica está presente una inteligencia o captación de doble sentido. Se refiere a la existencia de dos planos de lectura, uno palpable y el otro esotérico, por lo que, para Osorio (2002), ésta no invoca a la tradición de la especialización, sino a un enfoque ontológico de la comprensión humana de los fenómenos culturales. En palabras de Mendoza (2003) nos encontramos ante la estampa de una nueva hermenéutica como el arte de interpelar, argumentar, conversar, preguntar, contestar, objetar y refutar.

Al respecto, Fuentes (2002) argumenta, que el asiento ontológico de la hermenéutica la componen las realidades múltiples y deriva de la construcción de las personas individuales y compartidas. Inmediatamente, la hermenéutica tiene una naturaleza hondamente humana, ya que es al ser humano a quien le corresponde interpretar, analizar o comprender el significado de los pensamientos, acciones, gestos y palabras, entre otras formas de manifestaciones, dada su naturaleza racional.

Por consiguiente, la hermenéutica es un “método general de comprensión y la interpretación es el modo natural de conocer de los seres humanos” (Gurdián,

2007), el ser humano por naturaleza interpreta la realidad humana, claro está, que también su interpretación está condicionada por la historia, normas, estilos de pensamiento y de vida. El método hermenéutico es un método que se utiliza con conciencia o sin ella, sabiendo que el ser humano es interpretativo, observando algo y buscando un significado para su entendimiento, el significado es la palabra. Entendiendo en este transitar la circularidad del método y su relación directa con la dialéctica desde el planteamiento dialéctico, revelando el movimiento circular de la comprensión.

El método hermenéutico o círculo hermenéutico no es aplicable solo a los textos, sino a cualquier fenómeno que anhelemos comprender. Lo más significativo es que, según Gadamer (2010), no hay que aspirar a librarse de todas las ideas previas o del condicionamiento social e histórico, sino tomar conciencia de tales adelantamientos para poder controlarlas y ganar una correcta comprensión, son los prejuicios no divisados los que entorpecen la comprensión.

En la teoría de Gadamer (2010) un prejuicio no es necesariamente un juicio falso, sino que un juicio previo puede ser confirmado o refutado por la experiencia. Lo principal es que tengamos apertura al texto o al fenómeno, que asentemos en relación lo que nos dice con nuestras propias opiniones, porque los prejuicios constituyen para un sujeto la realidad histórica de su ser. Para la concepción erudita la tradición conjetura acoger un desenlace asentándose en la autoridad y no en la propia razón, toda una postura hermenéutica necesaria en nuestros tiempos.

Ante todo, dependiendo de la postura hermenéutica que se vaya abordar florece los significantes, como lo que se interpreta del sentido que le otorgan los autores sociales a la realidad, cada quien tiene una imagen o percepción distinta de la realidad, lo interpreta dependiendo de su proceso histórico y del entorno social u organizacional lo cual tiene mucha relación con los prejuicios debido a que cada quien asume su postura y argumento encuadrado en lo ontológico y sustentado en la ciencia del conocimiento. En otras palabras, cada individuo relaciona sus ideas con sus propias connotaciones, con su propia vivencia o acontecer histórico.

Se comprende de esta forma, que la médula de la hermenéutica es la de cautivar el auténtico sentido, o sea, ver, leer o escuchar la verdad del emisor. Involucra además evitar la pérdida de los posibles sentidos en el mensaje, debido a un manejo individualizado del mismo, reduciendo el riesgo de parcializaciones al observar las distintas circunstancias del entorno. Así, se podría tener un punto de vista desacertado, demarcado por códigos personales y captar la realidad con un efecto espejo, es decir, como fruto del reflejo de pensamientos, criterios,

creencias e ideas, entre otros, implicando una visión subjetiva. En tal sentido, se exterioriza la hermenéutica como una herramienta que rompe ese espejo, accediendo eliminar una interfaz distorsionadora creada por nosotros mismos y que, a menos que se implante como propósito, se terminaría interponiéndola entre la realidad y la visión del todo, restituyendo la imagen de lo que los códigos personales que consienten ver.

Además, cabe señalar que la necesidad de una disciplina hermenéutica viene determinada por las diversidades del lenguaje, que asiduamente arrastran a conclusiones distintas e incluso contrapuestas en lo que respecta al significado de los textos. La hermenéutica, desde Schleiermacher (citado por Arena, 2007) se manifiesta conseguir comprender al autor mejor de lo que él mismo lograba comprenderse. La hermenéutica pretende descifrar el significado complejo, recóndito o no evidente que subyace en el discurso y, a este fin, intenta la elucidación de la razón misma sobre el significado, un discurso, como expresión del pensar, consigna ineluctablemente a la semiótica y a la hermenéutica, en cuanto envuelve al lenguaje como código de revelación de un pensamiento, individual o colectivo, que requiere ser comprendido o interpretado ante la multiplicidad de significados que se manifiestan.

Se destaca, que la multiplicidad de los significados está en el intérprete y su pragmática mas no en el texto. Es decir que la elucidación no es literal, sino dilucidación del sentido y del espíritu, donde el intérprete mantendrá un diálogo con el texto que involucra diferentes ángulos de visión, distintos discernimientos dados por su periodo histórico, innegablemente disímil del texto y de su autor. Las novedosas maneras de interpretación son cardinales para atenuar espacios de diálogo. El discurso que se asume y cultiva como totalitario puede homogeneizar ciertos ambientes específicos de la realidad, confinando la riqueza transcendental de la interpretación y desmejorando la compleja situación que hoy vive la sociedad, todo lo cual requiere un entendimiento para tratar de mejorar.

En relación al párrafo precedente la hermenéutica es el arte del entendimiento (Gadamer, 2010:45), lo cual reside en reconocer como principio privilegiado el dejar abierto el diálogo. De esta forma, el objetivo de Gadamer era manifestar la naturaleza de la comprensión humana y sustentó que la verdad y el método se encontraban en discordancia el uno con el otro. La comprensión sólo se convierte en una faena necesaria de orientación metodológica desde el momento en que germina la conciencia histórica, que involucra una distancia esencial del presente frente a toda transmisión histórica. Para la hermenéutica filosófica representada en este filósofo, el lenguaje no simboliza un instrumento del pensamiento, sino que es el lugar desde donde se transige la comprensión del mundo, por lo tanto, el lenguaje es el filamento conductor de la comprensión.

Para Mayos (2014:38) definitivamente todo debe ser lenguaje: “El ser que se pueda comprender, es lenguaje”. Esta es una de los distintivos esenciales sobre la universalidad del lenguaje y una de las revelaciones más recónditas de la filosofía en su atrevimiento por interpretar, descifrar, explicar el mundo que le abraza. En atención a Grondin (2002), la hermenéutica debe dotarse de reglas generales de interpretación, que podrían estar en la plataforma de todas las ciencias del espíritu, ya que todas ellas se afirman en un conocimiento interpretativo. Ambas perspectivas reflejan, que el proceso de interpretación de un texto debe considerar tanto el contexto, el universo que forma parte del círculo hermenéutico, como de leyes y de principios que emplacen su acción de comprensión, respetando, de esta manera, tanto su encargo creativo como su rigurosidad científica.

El hombre es texto y contexto, es porción del ser y porción del lenguaje. La hermenéutica en el presente está encaminada por la comprensión y la explicación de los signos de los textos y se da a través de la universalización que surge de la inserción del lenguaje y es objetivada por la historia y además la tradición. Pero cada intérprete posee o manifiesta su verdad en relación al texto interpretado, se debe buscar la mayor adecuación a lo que el autor pretendió moldear.

Esta inserción por medio del lenguaje simbólico consiente robustecer el a priori de la comunidad de comunicación que forje una constitución de un nosotros ético-histórico. Para este cometido, una hermenéutica analógica se exhibe como un método auténtico para el pensamiento filosófico en torno al lenguaje simbólico. Para Beuchot (2008) la similitud asiente discurrir la univocidad y equivocidad de los distintos lenguajes y, la hermenéutica del símbolo condesciende hablar y pensar más allá de lo expresado. Se trata de la hermenéutica analógica como respuesta de este autor, la cual estimula recuperar los diferentes significados y a interpretar los sentidos en función de lo simbólico, en el cartabón del quehacer de cada cultura. Lo simbólico se vislumbra como un nuevo arranque para el quehacer filosófico desde la erudición, la imagen, los signos, las costumbres y tradiciones.

Así tenemos en la hermenéutica, un papel significativo del texto, el autor y el lector, y se crea un código para poder aglutinar estos tres elementos. Además, la argumentación es transcendental pues es para convencer a los oyentes de que la interpretación es correcta y verdadera (Beuchot, 2008). El desarrollo de la semiótica y de la hermenéutica ha dibujado, en el terreno de la filosofía, una comprensión más insondable del fenómeno del símbolo y del signo a través del tiempo.

A todas estas, el punto de partida de la hermenéutica, es el de la condición lingüística inherente a la experiencia y comprensión del ser humano. El lenguaje se convierte en la condición de la existencia, su uso es anterior y por él se accede a toda forma de mundo particular. Derivado de la idea anterior, plantea como fundamento el diálogo, cuya dinámica consiste en pregunta-respuesta-pregunta, tomando en consideración que, para él, la pregunta, más que la respuesta, es la que transporta al conocimiento. La pregunta es más sustancial que la respuesta, porque “No se hacen experiencias sin la actividad del preguntar. El conocimiento de que algo es así y no como uno creía implica... que se ha pasado por la pregunta de si es o no es así”. (Gadamer,2010:368).

Afirma Gadamer (2010:112) que “El modo efectivo del lenguaje es el diálogo, siquiera el diálogo del alma consigo misma, que es como Platón define el pensamiento”. Un diálogo fundamentado en el “nosotros” y no en el yo, que permanece siempre vivo, inagotable, y en ocasiones imprevisible; cuyo fin no es homogenizar ideas, culturas o personas, sino, en el que las diferencias, otras visiones de mundo, y tradiciones serán “bienvenidos”. Debido a esto, toda interpretación va a estar determinada por múltiples factores, entre ellos, los prejuicios antes señalados, que provienen de la tradición, que representa, a su vez, un modo de autoridad en cualquier comunidad.

Agrega el mismo Gadamer (2010:23): “Comprender e interpretar textos... pertenecen...a la experiencia humana del mundo...el problema hermenéutico no es un problema metódico. No se interesa por un método de comprensión que permita someter los textos igual que cualquier otro objeto de la experiencia”.

En referencia a Echeverría (2019), los seres humanos, somos seres que vivimos a través del lenguaje, que creamos futuro y transformamos escenarios a través del mismo. No podríamos vivir sin el lenguaje, porque no podríamos observar nuestra existencia sin esa manera tan característica que tenemos de expresarnos o comunicarnos. Cada frase puede ser un inicio o un final, por lo que suscita en nosotros o nuestro contexto, la forma en la que hablamos o el contenido de nuestras palabras tiene una fuerza inmensa que concede un poder elemental al lenguaje. Para Ricoeur (2004), cada fase ocasiona un efecto en la otra, esto es, se relacionan vivamente en el proceso de creación y recepción de la obra de arte, y para comprenderlo se intima aislar cada fase para identificar qué ocurre en cada una y de qué forma se interrelacionan.

Para la hermenéutica el lenguaje es público y no privado. O sea, sólo hay lenguaje y, por consiguiente, sentido, en la comprensión en tanto ésta se admite intersubjetivamente. El lenguaje por sí mismo es un elemento comunicativo, donde la comprensión se expresa en el lenguaje, de allí, que la comprensión

siempre es un acto comunicativo. Incluso con uno mismo se emplea el lenguaje de una forma comunicativa.

Es importante acotar según Gadamer (2010), que entre las corrientes filosóficas al presente la semántica y la hermenéutica parten de la expresión lingüística de nuestro pensamiento. Es bueno aclarar, tanto la semántica como la hermenéutica estudian con su propio método la integridad del acceso al mundo que simboliza el lenguaje, además lo hacen indagando más allá del pluralismo lingüístico existente. Por ocuparse de lo lingüístico, ambas ostentan una configuración de verdadera universalidad. La semántica pretende describir el cultivo lingüístico externo, por la observación, y se ha conseguido desplegar una codificación de los comportamientos en el trato con estos signos. La hermenéutica por su parte aborda el aspecto interno en el uso de ese mundo semiótico; o, más puntualmente, el hecho interno del habla, que visto externamente aparece como la utilización de un mundo de signos.

De todo esto se destaca, que en la hermenéutica se parte de un conjunto semántico precedente y se ensancha a continuación con la funcionalidad interpretativa posterior. Este conjunto semántico preliminar funda las posibilidades constitutivas que tiene la cosa de ser utilizable a la situación específica del intérprete. Las expectativas de sentido son una indicación de ese agregado semántico precedente, madurado históricamente, que encamina la comprensión actual de la cosa.

Entre tanto, para Castilla (1972), la hermenéutica del lenguaje pretende ser, es decir, puramente procura una antropología del lenguaje. Y germinó así, como parte de una antropología dialéctica... Actualmente el análisis hermenéutico del lenguaje habrá de establecer una de las bases de la psicología y la psicopatología futuras. La hermenéutica del lenguaje busca entender el sentido de las expresiones lingüísticas, su significado en atención al contexto histórico y los modos de actuación de los individuos en sociedades.

Ahora bien, la búsqueda del significado es potencialmente “el objetivo de toda hermenéutica” (Beuchot 2008:492) y esta es “la disciplina de la interpretación de textos” (Beuchot 2008:495). La hermenéutica está en una inquebrantable búsqueda de equilibrio en las interpretaciones, como se desprende en la hermenéutica analógica que se ajusta en la proporción, entre la pretensión de claridad y la oscuridad y confusión en la interpretación. Sin embargo, aunque la hermenéutica analógica discurre los niveles de análisis lingüístico sintáctico, semántico y pragmático, así como el contexto del texto, y apunta a la interpretación de niveles micro y macro, es apreciable hacer notar que el punto de partida está en el lector del texto. Sobre este punto, De Beaugrande (2011)

señaló hace mucho tiempo que debíamos ser meticulosos con dejar la responsabilidad de la interpretación solo a los lectores. En la hermenéutica analógica el significado se entiende como el texto; la sintaxis, como el aspecto formal ligado a la corrección; la semántica, como la interpretación o las cosas.

En este mismo recorrido ilustrativo de ideas, la hermenéutica se ocupa del “sentido hermenéutico” (Grondin 2018: 17) que se ajusta en la razón de la lengua y equivale a “estar a la escucha de lo que nos enseña el tesoro de la lengua”. La hermenéutica trabaja desde un notable núcleo propio al que designa unidad de sentido, el cual comprende tanto una actividad interpretativa por parte del lector, como la acción del texto; es en el diálogo instituido entre ambos, donde se halla expresado el horizonte de sentido, por esta razón, es el sujeto social es quien hace posible el conocimiento de la realidad como una construcción de sentido.

Este autor distingue al menos cinco rutas para alcanzar al sentido que alienta la hermenéutica: la sensibilidad, el significado, la dirección, la inteligencia y lo razonable. De todas ellas, se considera la sensibilidad como la más inestimable porque es el primer significado de sentido de los textos. Tal como explica Grondin (2018:17-18):

El primer significado de sentido determina una capacidad de sentir las cosas, una sensación de algo. La mejor muestra para aclarar esto es cuando se habla de los cinco sentidos: tocar, oler, mirar, gustar, escuchar. Afloramos como seres abiertos al mundo esta es una idea tradicional de la filosofía y estamos abiertos a distintos escenarios debido a nuestros cinco sentidos.

De esta cita se desprende la importancia de contar con los cinco sentidos, entonces, el sentido hermenéutico, anhela entenderlo todo, es en un sentido sensitivo, pues se trata de una capacidad de sentir las cosas. Entendiendo de este modo que la hermenéutica es una especie de sensibilidad, una sensibilidad para algo, representada en acoger todos los métodos susceptibles de ayudarnos a comprender bien el sentido de los textos y de las cosas. Si se quiere interpretar un texto, una obra de arte o un fenómeno social, es totalmente indiscutible que el hermeneuta responsable tendrá en consideración todas las herramientas necesarias, tales como el método histórico-crítico, en el caso de los textos antiguos, o sea, el método preocupado por el contexto histórico y por la historia de su transmisión; el método hipotético-deductivo; de la validación empírica y textual; el exquisito conocimiento de las lenguas, del autor, del género literario, de la recepción, de la sociología entre muchas otras. Se puede, además, al presente acudir a una armadura de herramientas informáticas y estadísticas de las que los hermeneutas clásicos no han incluso podido taconear.

3.- MARCO METODOLOGICO

Para manifestar y descifrar la realidad objeto de estudio, se trazó una investigación perpetrada de carácter documental y analítica, asumiendo como reflector de interés excavar en el análisis de documentos claves y una revisión bibliográfica de las estrategias que consientan encontrar los distintos elementos de la hermenéutica. En relación a ello Tamayo (2004:109) expone que este ejercicio se produce “Cuando se recurre al manejo de datos secundarios, es decir, aquellos que han sido derivados por otros y llegan elaborados y procesados de acuerdo con los fines de quienes inicialmente los elaboran y manejan”.

Asimismo, se analizó la información desde la perspectiva de la experiencia investigativa de los docentes y del autor; para ello, se esgrimió como método la hermenéutica, bajo la concepción de que en la investigación se implanta el término comprensión / interpretación de los hechos particulares en sus propios valores y los del observador, para encontrar más que causalidades lineales de los hechos, el fin último. El estudio que emplea la hermenéutica es planteado por Martínez y Ríos (2006), desde la refracción del acceso al conocimiento, la hermenéutica sostiene la no existencia de un saber objetivo, transparente y desinteresado sobre el mundo. Tampoco el ser humano es un espectador imparcial de los fenómenos, cualquier conocimiento de las cosas viene terciado por una serie de prejuicios y expectativas que emplazan y limitan nuestra comprensión.

Es valorativo resaltar que, a través de la revisión exhaustiva de los textos, se pretende analizar la transdisciplinariedad aplicada al campo organizacional con el propósito de generar aportes teóricos y reflexivos. Ello apoyaría al investigador del presente, anhelar nuevas ostentaciones para encontrar nuevos rumbos y formas, con un discernimiento capaz de armonizar y conseguir oportunidades en una realidad pintada totalmente de incertidumbre y caos, vigorizando y renovando nuevas maneras de interpretar los códigos del universo que se han venido desdoblado hasta entonces, ofreciendo de este modo diferentes atmósferas enriquecedoras ante un universo que se torna cada vez más volátil e impredecible.

4. REFLEXIONES FINALES

La hermenéutica ha experimentado en el decurso histórico una transformación desde la perspectiva semántica y desde la óptica teleológica, arrancando de sus orígenes en la Grecia Clásica donde se movió en dos grandes esferas de actuación, como herramienta para la interpretación crítica de la obra de los poetas, así como instrumento para el desarrollo de la filología, hasta la visión trazada por Ricoeur en una Teoría de la Interpretación centrada en el texto en la

segunda mitad del siglo XX, ha vivido un agudo proceso de evolución en la búsqueda de dar sentido a la producción, mediada por el lenguaje, de la humanidad. En este recorrer por la historia, no como crónica de la sucesión de hechos en el tiempo sino más bien como acontecer, como ejercicio de historicidad ha venido absorbiendo influencias y a su vez, en una suerte de bucle recursivo, afectando el pensamiento de los investigadores que han consagrado su obra a tratar de explicar como sucede ese proceso de comprender, reconstruir, interpretar el pensamiento del hombre expresado por medio de lo que le define y a su vez define, el lenguaje.

La hermenéutica es la ciencia del interpretar textos y, como tal, debe argumentar científicamente todas sus interpretaciones asentándose en la estructura delo real, aunque existe además la argumentación basada en la convención; en todo caso, se trata de cimentar la interpretación y alcanzar a convencer al auditorio a quien va dirigido el texto de que lo que se dice en la interpretación, tiene un compacto fundamento en la verdad y la realidad.

En el devenir histórico en lo que ha sido la construcción del conocimiento, los seres humanos siempre están en inquebrantable interpretación del entorno donde se desenvuelve. Desde esta perspectiva, se puede aseverar que cada individuo en su esencia introspectiva genera interrogantes en cada paso y en cada momento de socialización con su entorno; de allí que por naturaleza somos seres hermenéuticos. El hombre es un ser que interpreta su mundo, sus obras, su propia vida y se interrelaciona con los otros.

Consecuentemente, hablar de hermenéutica, más allá de su etimología, nos ubica en esa capacidad interpretativa que de forma congénita ostentamos los seres humanos, porque en realidad somos hermeneutas por naturaleza, todo lo cual nos exige inferir, imaginar, sospechar. Precisamos interpretar los comportamientos, las declaraciones y los silencios de los actores en función de los significados que imaginamos o sospechamos, porque como acto propio está atada al carácter óntico en esa necesidad de conocer de manera escrupulosa la esencia que hay en un escenario o fenómeno que se desea conocer y por esa vía intentamos acercarnos lo más posible la verdad. Motivada por esa capacidad presente a través de las ideas encontradas a través de la exégesis, sin engreimientos de dar una definición, sino que son trazados que conquistamos en un breve intento de establecer la conexión entre la interpretación y la relación que tenemos con el universo para su comprensión, actos propios de este arte.

Como sujetos cognoscentes nuestro accionar está permeado por las relaciones que establecemos con el entorno en la eterna búsqueda de la verdad, así todo fenómeno está dispuesto a diversas maneras de interpretación; ello obedece al

hecho de no relacionarnos de manera igual con una determinada realidad, debido a que cada momento de nuestro transitar esa relación varía de manera particular dependiendo de un cúmulo de situaciones; aquí quiero exaltar que a esta posibilidad del hombre, Heidegger, la denominó el ser-ahí; dada a partir de la apertura (interpretación) y ocultación (otras interpretaciones que dejamos cuando elegimos una) para explicar el acercamiento entre el hombre y los fenómenos.

Ante esa multiplicidad de significados, me pregunto ¿Cuántas posibilidades de interpretación tiene un ente?, podría decirse que tantas como relaciones haya con el ente, porque pretender que una sola visión no es suficiente y limita otras miradas que pueden brindar nuevas narrativas sobre el mismo hecho. En este punto, destaco que para profundizar en esta temática debemos tener presente que ello depende de una condición irrefutable, el hombre nace en un mundo ya creado a partir del cual establece sus relaciones, define su manera de ser, emerge su actitud como producto de la actividad mental reflexiva y el asombro; dichos eventos dan paso a su existencia que reafirma al desplegar su capacidad hermeneuta, intentado a su vez comprender la razón de su existencia.

De manera que la hermenéutica en su esencia posibilita la comprensión de los fenómenos, germina de las experiencias entre los seres humanos y el entorno del cual cada uno da un sentido signado por circunstancias que a su vez le determinan, por el contexto. Lleva implícito el acto de conocer dado a partir de la aprehensión de los fenómenos a los cuales reviste de significados a través de del ser dialogante. Finalmente se puede decir que es innegable que la hermenéutica reafirma la existencia del hombre como ser que dialoga y reflexiona al intentar explicarse a partir de sus relaciones y sus múltiples elementos.

5. REFERENCIAS

Arenas, R. (2007). La Hermenéutica [Documento en Línea]. Disponible: <http://noemagico.blogia.com>. [Consulta: 2022, Noviembre 12].

Beuchot, M. (2008). "Breve exposición de la hermenéutica analógica", Revista Teología, tomo XLV: 491-502.

Castilla, C. (1972). Introducción a la hermenéutica del lenguaje. Nueva Revista de Filología Hispánica (NRFH) 23(1):13. Edicions 62; 002 edición. Madrid. España

Da Trindade, Y. y López, Y. (2015). La hermenéutica en el pensamiento de Wilhelm Dilthey. Griot Revistade Filosofía. Amargosa, Bahía: Brasil, Vol.11, Nº.1

Dilthey, W. (2000). El surgimiento de la hermenéutica". En: Istmo, Madrid. España

De Beaugrande, R. (2011). "Text linguistics", en Jan Zienkowski, Jan Ola Ostman y Jef Verschueren (ed.), Discursive Pragmatics. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins: 286-296.

Fuentes, M. (2002). Paradigmas en la investigación científica: fundamentos epistemológicos, ontológicos, metodológicos y axiológicos [Documento en Línea]. Disponible:

http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/hemeroteca/r_1/nr_19/a_261/261.htm. [Consulta: 2022, Noviembre 12].

Gadamer, H. (2010). Verdad y Método. Editorial Sigueme

Gurdián, A. (2007). El paradigma cualitativo en la investigación Socio-Educativa. Costa Rica: CECC-AECI.

Grondin, J. (2018). "¿En qué consiste el sentido hermenéutico?", en Mauricio Beuchot y Juan Nadal (ed.), Entornos de la hermenéutica. Por los caminos de Jean Grondin. México, Universidad Nacional Autónoma de México: 17-33.

Heidegger, M. (1999) El Concepto del tiempo. Conferencia pronunciada ante la Sociedad Teológica de Hamburgo, julio de 1924. Editorial Trotta S: A. Madrid

Habermás, J. (2010). Teoría de la acción comunicativa. Madrid: Trotta

Heidegger, M. (2003). El ser y el tiempo, Editorial Trotta. Madrid

Leal, J. (2009). La Autonomía del Sujeto Cognoscente. Ediciones ULA. Mérida, Venezuela

León, E. (2009). El giro hermenéutico de la fenomenológica en Martín Heidegger. Polis [En línea] [URL: <http://polis.revues.org/2690>] ISSN: 0718-6568

Martínez, M. (2006). Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. Editorial Trillas. 1ra. Edición. México.

Mendoza, V. (2003). Hermenéutica Crítica. Razón y Palabra [Revista en Línea], 34. Disponible: <http://www.razonypalabra.org.mx> . [Consulta: 2022, Noviembre 12].

Osorio, F. (2002). La explicación en Antropología [Documento en Línea] Disponible: <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio.htm>. [Consulta: 2022, Noviembre 12].

Ricoeur, P. (2004). Tiempo y Narración I: Configuración del tiempo en el relato histórico. (5a. ed.) México, D. F.: Siglo XXI.

Torres, I. (2016). La hermenéutica de Dilthey como método de comprensión del sujeto histórico: fundamento de una teoría de la gerencia educativa venezolana. Saber, Universidad de Oriente, Venezuela. Vol. 28 N° 3: 608-614. ISSN: 2343-6468 Digital